

Bosques con vida propia

Entre la naturaleza generosa y reconfortante de la Sierra-Pinares reposan decenas de necrópolis medievales excavadas en las rocas, cargadas de misterio y de belleza. Cuyacabras, Revenga y muchas más

Necrópolis de Nava, una de las menos conocidas de la comarca. / AZUJA



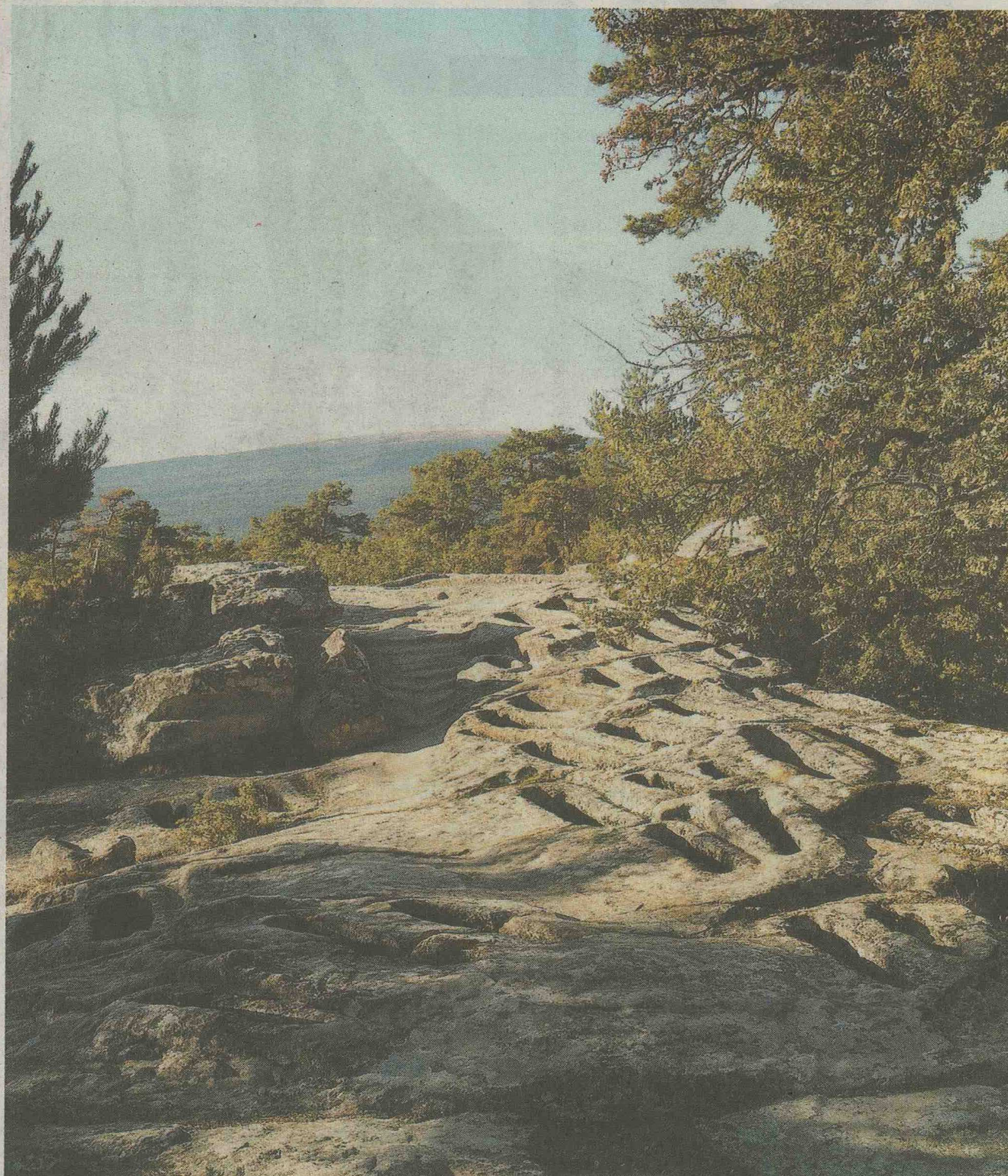
El Centro de Visitantes de las Necrópolis se encuentra en Palacios de la Sierra.



Estelas funerarias recogidas en la comarca serrana.



Necrópolis de Bañuelos, en Palacios, con 11 tumbas acolchadas por el musgo.



Cuyacabras, a 3 kilómetros de Quintanar, es una de las visitas obligatorias por la cantidad y variedad de enterramientos. / FOTOS: AZÚA

Tumbas para la

La Sierra no solo ofrece bosques y paisajes exuberantes, y en esta época abundante variedad de setas. Entre los altivos pinos

M.S.B. | SIERRA-PINARES

Necrópolis (del griego, ciudad de los muertos): cementerio en el que abundan los monumentos funerarios y las tumbas.

Eremitorio: Lugar donde hay una o más ermitas.

Altomedieval: Relativo a la Alta Edad Media, que va desde la caída del Imperio Romano de Occidente (siglo V) hasta finales del siglo X. Alrededor de ambas fechas se produjeron en Europa invasiones, cambios políticos, militares y de fronteras. Les hay que alargan la Alta Edad Media hasta el siglo XII, e incluso el XIII.

Dicho esto, ya podemos iniciar un sugerente y sereno paseo por la Mancomunidad Alta Sierra de Pinares (a la que pertenecen Canicosa, Neila, Palacios, Regumiel, Quintanar y Vilviestre) y localidades cercanas, como Salas de los Infantes y

Castrillo de la Reina, para visitar los ataúdes eternos.

Entre paisajes, cumbres y rutas atractivas -y este mes, entre gran cantidad y variedad de setas-, buscaremos algunas de las numerosas formaciones funerarias rocosas que pueblan este territorio maderero, publicitado desde Quintanar como la Costa del Oxígeno. Hay decenas de ellas donde se supone que antaño hubo poblados; unas son grupales (El Castillo, en Palacios, la más numerosa de España con 566 tumbas) y otras desperdigadas; unas muy accesibles (Revenga, Cuyacabras...) y otras lejos de caminos fácilmente transitables (y, consiguientemente, mejor conservadas, como Nava, también en Palacios).

Su mera existencia y contemplación nos despiertan muchos interrogantes: ¿quiénes las hicieron? ¿Por qué en rocas? ¿Eran solo para los ricos? ¿Qué ritos seguían? ¿Por qué allí? ¿Todas tenían tapa?

Además de cientos de tumbas, se han hallado estelas funerarias, 'templos' y dibujos grabados en rocas areniscas

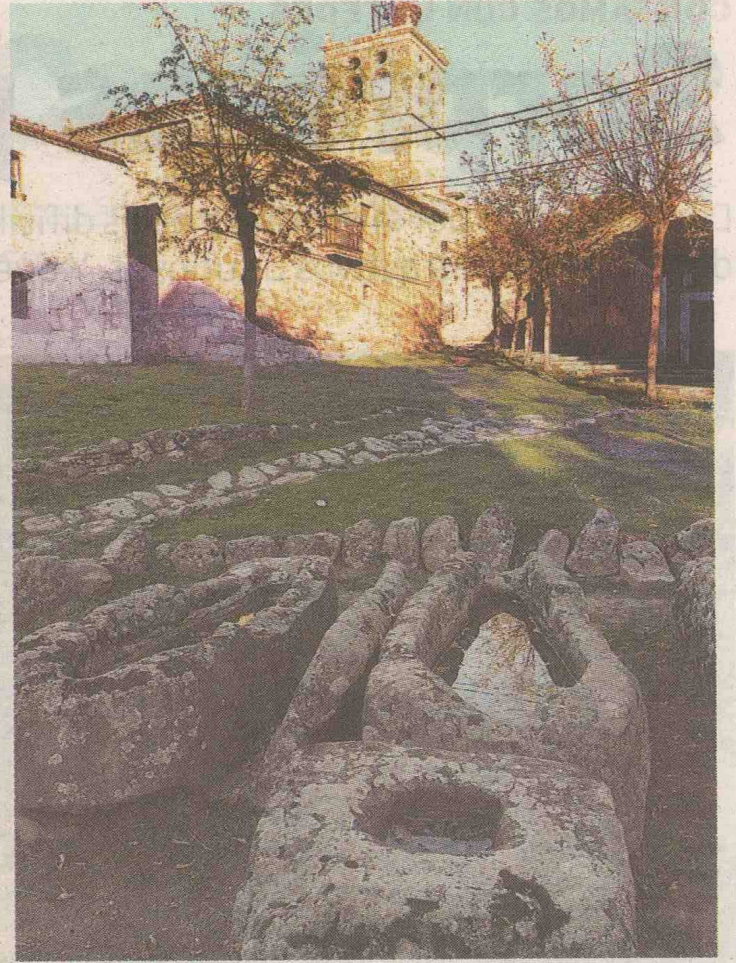
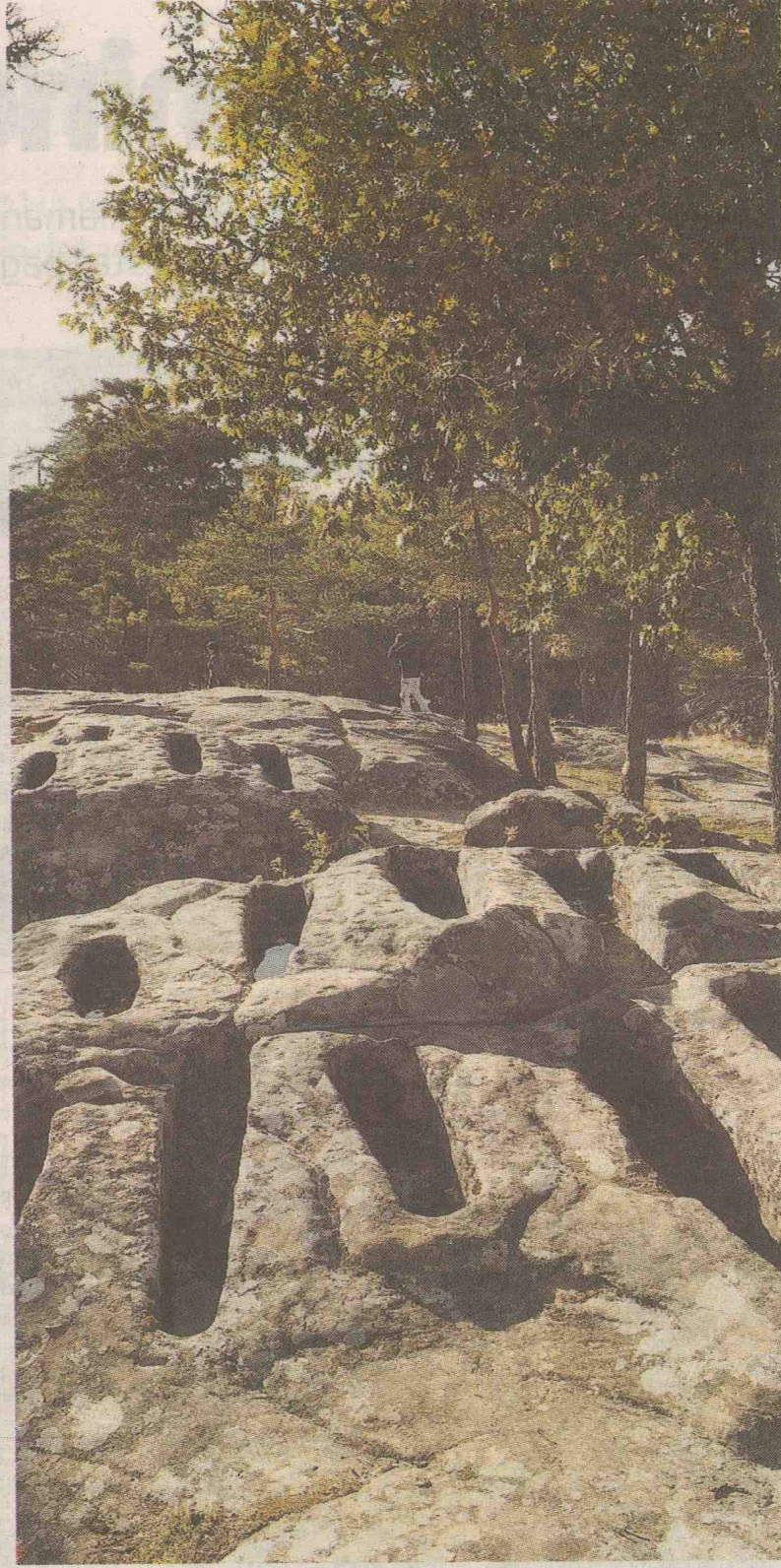
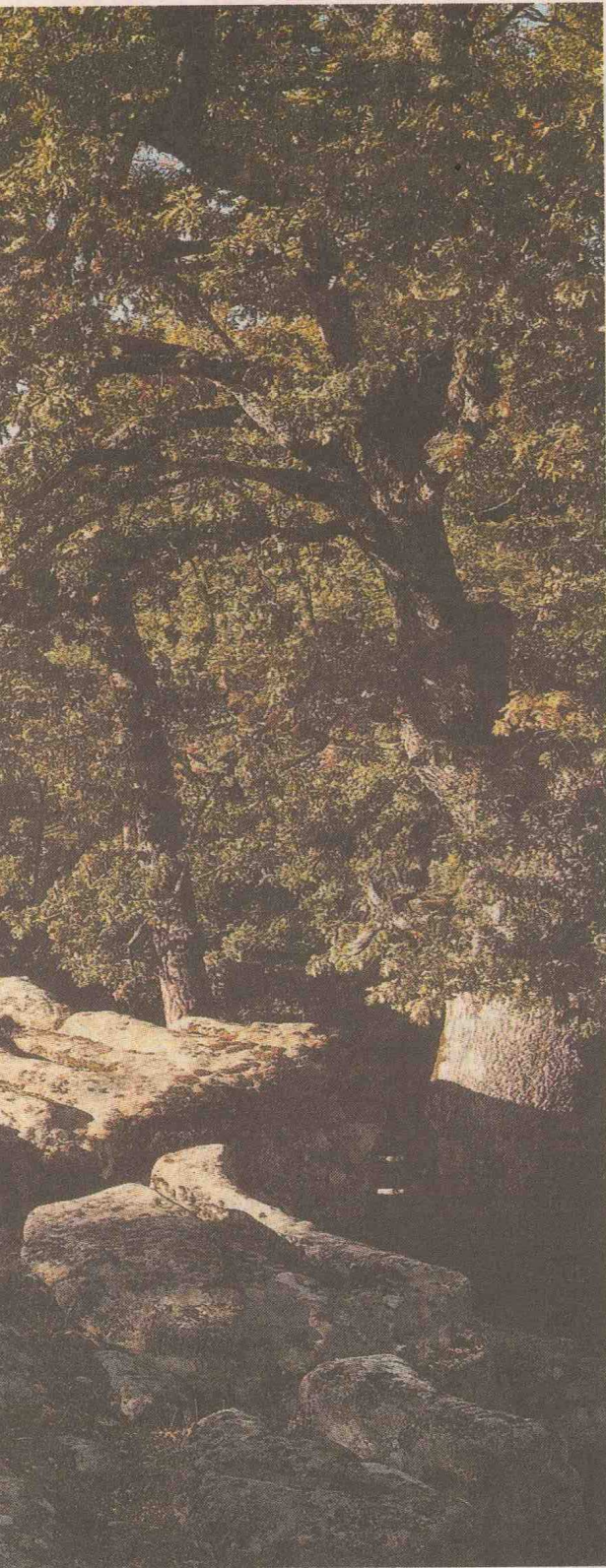
¿Estaban en los poblados, a las afueras y lejos de ellos? ¿Por qué nos parecen tan pequeñas la mayoría? ¿Les metían joyas o algo en las tumbas? ¿Por qué las orientaban hacia el amanecer? ¿Qué ceremonias acompañaban a estas despedidas? ¿No podían ser fuente de malos olores e infecciones? ¿Por qué hay más por el norte de España que por el sur de la Península?...

PRIMERA PARADA

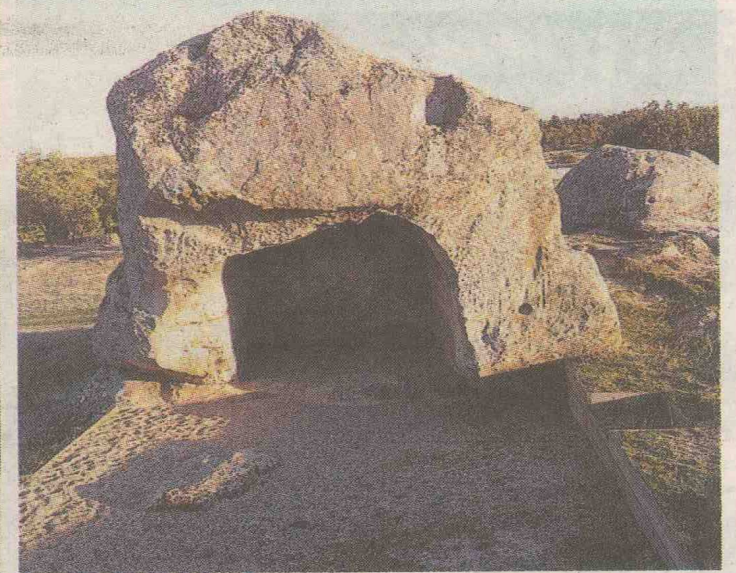
Para conocer gráficamente y con todo de-

talle la vida de estos huecos de muerte que parecen bebederos, pesebres o canales para alimentar a los animales conviene hacer la primera parada en Palacios de la Sierra, en su Centro de Visitantes Necrópolis del Alto Arlanza (este río nace en Fuente Sanza, en Quintanar de la Sierra). Allí se responden a las preguntas antes planteadas y a muchas otras sobre este fenómeno arqueológico, 'construido' hace más de mil años. La visita dura 30 minutos y con paneles, audiovisuales y maquetas conoceremos los modos de vivir y de despedirse de aquellos cristianos de la Edad Media. Además de cientos de 'agujeros' se han encontrado y se conservan estelas funerarias y grabados en las rocas areniscas.

En este caserón de tres plantas, inaugurado en marzo del año pasado, se puede hacer acopio de mapas y de información de cómo se llega a las necrópolis de la comarca. Pero, como son parecidas y algu-



Tumbas trasladadas a Salas de los Infantes en los años 70 del siglo XX.



Eremitorio de Santiuste, a pocos metros de Castrillo de la Reina.

Revengea corona su descampado con estas rocas esculpidas hace mil años.

eternidad

descansan decenas de necrópolis de la Edad Media. Palacios de la Sierra acoge el centro de interpretación de estas 'esculturas'

nas de difícil acceso, es recomendable seleccionar dos o tres, según el tiempo disponible, la edad de los visitantes, el interés en estos monumentos naturales, el vehículo con el que se llega... Las necrópolis más conocidas y visitadas, y por ello también más desgastadas por las suelas humanas, son las de Cuyacabras, a 3 kilómetros de Quintanar por un camino decente (166 tumbas antropomórficas, 13 nichos y una 'iglesia'), y la del Comunero de Revengea (entre Quintanar y Regumiel, con 139 tumbas). En este punto de encuentro y asueto, además de pradería para desahogo de los más pequeños, podemos visitar la singular y didáctica Casa de la Madera, tomar un refrigerio en el bar-restaurante y disfrutar de una aventura saltando entre los árboles

A tener en cuenta

La ruta que hoy les proponemos por las necrópolis de la Sierra-Pinares está a una hora de Burgos capital. Se toma la carretera de Soria (N-234) hasta Salas de los Infantes. Desde el centro de esta ciudad milenaria se coge la dirección Quintanar de la Sierra. Primera parada, Palacios de la Sierra, en el Centro de Visitantes Necrópolis Alto Arlanza (www.necropolisaltoarlanza.es). Desde allí, en un radio de 20 minutos en coche se llega a un buen número de enterramientos medievales excavados en rocas. El centro de interpretación palanciano permanece cerrado los domingos y los lunes. Los martes abre de 12 a 14 horas y de 16,30 a 20 horas; los miércoles, jueves y viernes solo en horario de tarde; y los sábados de 12 a 14 horas y de 16,30 a 18,30 horas (teléfono: 947 39 27 19. Correo electrónico: info@necropolisaltoarlanza.es).

Para documentarse y orientarse sobre estos monumentos funerarios tan sorprendentes y enigmáticos también podemos acudir a www.palaciosdelasierra.es, a www.quintanar-delasierra.galeon.com/necropolis, a www.castrillodelareina.burgos.es, a www.regumieldelasierra.es...



con tirolinas en De Pino a Pino.

PARA EL QUE QUIERA MÁS

En este mismo territorio vecino de Soria podemos conocer las icnitas de Regumiel.

Y aunque serán protagonistas de otros paseos por esta provincia, que goza de una calidad y variedad sin igual de rincones con encanto, recuerden que a pocos minutos está Salas de los Infantes y su Museo de los Dinosaurios, y Neila con sus lagunas glaciares y su Casa del Parque, que ocupa la iglesia románica de San Miguel (declarada Bien de Interés Cultural).

Por todo ello, dispónganse a dejarse llevar por las sensaciones, por la naturaleza audaz y accesible y por esos 'ataúdes' que perduran a través de los siglos y que dotan de eternidad y de enigmas a estas tierras altas del Arlanza, piedra y madera, tierra y oxígeno, luz y vida. Para todos.